

**RESEÑAS E INFORMACION  
BIBLIOGRAFICA**

## RESEÑAS

W.v.O. QUINE, *Pursuit of Truth*, Cambridge Mass.: Harvard University Press, 1990. pp. 113.

El libro de W.v.O. Quine ha de ejercer una doble función si quiere ser fiel a su título, en tanto que ha de dar respuestas puntuales al camino que hemos de seguir en la búsqueda de la verdad y aclarar las cuestiones abiertas por la epistemología que propone la búsqueda. El modo como consiga plantear su doble reto dependerá en gran medida del planteamiento que adopte y los argumentos que esgrima. Este libro está escrito con el deliberado propósito de superar antiguas propuestas. En efecto, es un libro de síntesis que engloba en su algo más de cien páginas, tanto una propuesta novedosa, como una perspectiva racionalista que permite establecer relaciones adecuadas entre el método y la búsqueda de la verdad.

El libro enfoca dos temas que han sido planteados con antelación en su obra, a saber, el hundimiento de la epistemología y el problema que concierne a la perspectiva. W.v.O. Quine enuncia el fin de la epistemología en el trabajo con el título *Epistemología naturalizada*. En dicho trabajo se identificaba la epistemología tradicional mediante dos programas paralelos: la deducción de todo conocimiento de los datos de los sentidos y la reducción de todos sus conceptos, pertenecientes a todos los datos de la experiencia sensorial.

La dificultad de la naturalización de la epistemología consistía, según Quine, en que dado que el observador y el observado no comparten ningún receptor, no es posible identificar los estímulos de un sujeto con los de otro. Quine sigue siendo de la opinión de que dicha identificación no es realizable por lo que propone evitarla. Así pues, si en libros y trabajos anteriores partía de la base de que, en el caso de un enunciado observacional, las significaciones estimulativas de los hablantes fuesen las mismas, debido a ello el lingüista tenía que identificar su significación estimulativa con la del sujeto informante, ahora -en este libro- transforma su punto de vista: W.v.O. Quine parte de que el lingüista conjetura que

el uso que el sujeto informante hace de un enunciado observacional como el expuesto mediante "gavagai", responde a la situación perceptiva ante la cual el lingüista aduce "conejo". Así pues, el lingüista realiza el experimento de dotar al enunciado observacional nativo expuesto mediante "gavagai", con el mismo significado que el propio lingüista ya dio a conejo. De esta manera está identificando sus propias estimulaciones y nunca las del informador. De este modo Quine desarrolla una treta para evitar toda identificación entre estímulo de distintos sujetos.

Bajo el título genérico de *Evidencia* se plantean, en el primer capítulo, ocho apartados. El primero con el título *Estimulación y predicción* introduce las cuestiones centrales de lo que acarrea desarrollar una teoría del mundo externo. Exponiendo el punto de partida abreviadamente se puede formular de la siguiente manera: se parte de la situación asombrosa de que nosotros, las personas, tengamos a disposición como fuente de información, la estimulación de la superficie corporal y podamos desarrollar teorías que permiten pronosticar futuras estimulaciones. Dichos pronósticos eran anteriormente el punto clave de referencia de las teorías, siendo actualmente el test significativo para éstas. Vienen a ser favorecidos los enunciados observacionales como unión entre el lenguaje y el mundo, y se deja de lado la observación. Las observaciones son, en su caso más simple, enunciados que dependen de la situación o el contexto y que vienen a ser expresados mediante la forma de las expresiones siguientes: "llueve", "hay un conejo", etc. y que contienen para cada hablante un *significado estimulativo*.

W.v.O. Quine deja de lado la propuesta de la intersubjetividad del significado estimulativo como fue presentada en *Word and Object*, (p. 43), debido a los problemas que traían consigo los presupuestos de los parecidos intersubjetivos. La salida que propone D. Davidson de presuponer los objetos externos o las situaciones como causa del comportamiento común de diferentes individuos, es rechazada en este libro ya que en su opinión la epistemología es, a pesar de todo, naturalizada (p. 41). Así pues, el deseo de hacer teoría del conocimiento hace que se supongan esos objetos difícilmente digeribles, desde un punto de vista teórico.

W.v.O. Quine reconoce la dificultad de que en el significado estimulativo convergen todos los estímulos que vienen a ser sugeridos en una situación determinada y que son diferentes al expresar un enunciado. Sin embargo, presupone un núcleo efectivo de la estimulación que genera semejanzas, en base al comportamiento -como es el caso del comportamiento lingüístico- que aparece en forma de la expresión de enunciados observacionales. Sin embargo, dicha argumentación es dudosa ya que podemos sustituir y hasta fingir los esquemas estimulativos mediante la clasificación conceptual. Esto hace que los enunciados observacionales puedan ser aplicados tan diversamente que hasta con un mismo

hablante no parezca tener sentido presuponer una entidad común cuando en toda situación en la que exprese "llueve" aparezca la expresión de dicho enunciado y la lluvia.

El segundo capítulo se titula *Referencia* y se analiza el nexo entre referencia y reificación. W.v.O. Quine acude a un dato interesante: la totalidad de los enunciados observacionales no justifica una determinación ontológica, ni siquiera el presupuesto de la existencia de los cuerpos (p. 23 ss.). También en dichos casos se trata de una presuposición teórica (p. 25).

El papel de los cuantores y las variables en las que se apoya el discurso ontológico de W. v. O. Quine, no viene a ser alterado sustancialmente en este libro (p. 25 ss.). Sin embargo, ha de tenerse en cuenta que, tanto el problema de la referencia, así como la ontología, viene a ser arrinconada al nivel de meros auxiliares (p. 31), ya que el principio de la empresa llamada ciencia tiene que ver con enunciados verdaderos, enunciados observacionales y teóricos. De aquí pasamos directamente al problema de la relatividad ontológica, indeterminación de la traducción e inescrutabilidad de la referencia.

W. v. O. Quine indica que gracias a las denominadas funciones vicarias [en inglés son presentadas como: "*proxy-functions*" y vienen a ser traducidas por A. Ziri6n mediante el neologismo de "funci6n de procuraci6n". Tengo serias dudas de que dicho neologismo sea la traducci6n adecuada] (p. 31) los elementos del universo de una teorfa pueden ser reinterpretados, de modo que, con algunas construcciones, podamos transformar la totalidad de los enunciados observacionales sin que se altere el valor de verdad, ahora bien, alterando la referencia de los t6rminos. El ejemplo que indica al respecto es el de la aplicaci6n del teorema de L6wenheim-Skolem (p. 32 s.).

Mediante las funciones vicarias no se ahorra nada sino que reinterpretamos, sin alterar la estructura ni el bagaje empfrico de una teorfa. El desplazamiento no se propone forzar ninguna evidencia sino reinterpretar el objeto que expresa la variable en una predicaci6n. Consecuentemente, en vez de decir que  $x$  es un perro, Quine propone que se diga que  $x$  es el filamento espacio-temporal ocupado por un perro. La estrategia propone interpretar el predicado como un enunciado con huecos, en los que se ha de insertar una funci6n vicaria con la que se pueda completar el enunciado. Si ' $Fx$ ' y ' $Gx$ ' representan cualquier enunciado que estemos en condiciones de formular acerca de  $x$ , entonces, por el hecho de que afirmemos que "Fido es un perro", no por ello reforzamos el aparato referencial y la ontologfa de la predicaci6n. La individuaci6n del caso ' $Fa$ ' puede debilitarse en el transcurso de cualquier intervalo de tiempo. Por ello, en ' $Px$ ' se reinterpreta  $x$  como un nuevo objeto afirm6ndose que es el  $f$  de un  $P$ , donde  $f$  expresa la funci6n vicaria.

A pesar de los datos aportados por el autor, cabe preguntarse si las funciones vicarias pueden reinterpretar sin más, la mereología en una lógica de clases. Téngase presente que en la lógica de clases no se distinguen los modos distributivos y atributivos en expresiones del tipo "*f* pertenece a la clase de los perros". ¿Consigue *f* superar las dificultades? Lo único que podemos decir hasta ahora es que los datos que baraja Quine van más allá de las apreciaciones teóricas. Esta propuesta bien vale un análisis detallado.

La indeterminación de la traducción es el resultado de un experimento mental de la traducción radical que pone en entredicho la existencia del significado de los enunciados. Ya que el significado (tema central del capítulo tercero) de un enunciado ha de ser aquello que un enunciado tiene en común con su traducción, es por lo que aparece de nuevo el lingüista que lleva a cabo su investigación de campo. Este se propone desarrollar un diccionario en nuestro lenguaje natural con la ayuda de las expresiones de los nativos y nuestra empatía natural para las situaciones observacionales.

Si bien se puede probar la indeterminación de la referencia mediante las funciones vicarias, no es este el caso para la tesis fuerte de la indeterminación de la traducción, que tiene que ver con enunciados completos (p. 50 s.). El caso "gavagai" fue un ejemplo extremo que alimentaba la indeterminación de la referencia, ya que el objeto al cual se hace referencia no puede ser identificado unívocamente. Así afirma que la indeterminación de la traducción "... es insuficiente para fijar la referencia de "gavagai" como término" (p. 51). En este libro mantiene la opinión de que la dificultad no radica en la traducción a otra lengua, sino que falta un criterio de identificación en nuestra propia lengua, ya que falta un criterio de identificación del significado. Esto no implica el que se ponga en duda la importancia que tiene la semántica en el sentido de una investigación lexicográfica sobre el modo y los casos como se altera el uso de las palabras. Sin embargo, la entidad que denominamos "significado" es, según W.v.O. Quine más una dificultad que una ayuda (p. 56 ss.).

La postura ante las intensiones (capítulo cuarto) puede ser caracterizada como una continuidad sobre todo con respecto a la modalidad (p. 71), por lo que no vamos a entrar a considerarla en esta nota.

El último capítulo sobre la verdad recapitula la imposibilidad de acaparar el significado de los enunciados, entendidos éstos como proposición y como vehículo de la verdad (p. 77 ss.). Debido a que no se puede asir el significado de los enunciados, entendido como proposición, entonces no queda más remedio que entender dichos enunciados como vehículos de la verdad. Ahora bien, dichos tipos de enunciados tienen carácter "eterno", es decir, son enunciados cuya verdad o falsedad no depende de la temporalidad (p. 78). Para este tipo de enunciados se

puede explicar la noción de verdad mediante un núcleo teórico que abarca la teoría de la correspondencia. Consecuentemente verdad se explica de manera convincente como cita. Admite pues, el que la ascripción de verdad cancela solo las comillas (p. 80).

W.v.O. Quine sigue defendiendo una crítica a la identificación entre verdad y creencia justificada. Para llevar a cabo una refutación adecuada ataca las propuestas de M. Dummett (p. 93). El argumento fuerte que propone al respecto tiene que ver con la superación por parte de Dummett de la agradable simplicidad de la lógica bivalente (p. 94). Para afianzar su propuesta lleva a cabo un recorrido de la noción de verdad en la matemática parándose a considerar teorías equivalentes que pueden explicar de modo convincente observaciones relevantes, si bien operan con términos teóricos que no tienen equivalencia en la otra. El acopio de datos es por lo tanto interesante: se comparan las incompatibilidades lógicas que conservan equivalencias empíricas como es el caso de la Geometría de Riemann y la de Euclides. Quine propone dos modos diferentes de solución de las dificultades descritas. Por un lado, según él se han propuesto soluciones de tipo ecuménico que asertan que ambas teorías han de ser reconocidas como verdaderas. Por otro lado, la propuesta sectaria según la cual a los términos que no puedan ser integrados en la teoría opositora no ha de reconocérseles significado alguno. La última propuesta, por la que se inclinan decididamente D. Føllesdal, R. Gibson, y el propio Quine, permite la sencillez y el ahorro ontológico. En la primera propuesta se encuentra alineado D. Davidson.

El interés que prestamos a esta obra es lo que ha significado W.v.O. Quine para nosotros. Este volumen ofrece la gratificación de la incesante búsqueda de la verdad. El libro es una excelente síntesis de sus propuestas recientes.

Jesús Padilla Gálvez

Universidad de León

**GABBAY, D. y GUENTHNER, F. (Eds.), *Handbook of Philosophical Logic. Vol. IV. Topics in the Philosophy of Language*. Dordrecht: D. Reidel, 1989, pp. 717.**

El manual de lógica filosófica publica un compendio de trabajos exhaustivos sobre las áreas centrales de la filosofía del lenguaje. Este cuarto volumen presenta un panorama puntual de la aplicación de los temas lógicos y los métodos del

análisis formal de los lenguajes formales y naturales. El manual contiene diez artículos que van desde la cuantificación en los lenguajes naturales y formales (IV.1), pasando por las teorías de la propiedades (IV.2), las perspectivas filosóficas de las teorías formales de la predicación (IV.3), las expresiones masa (IV.4), plantea las cuestiones acerca de la referencia e información (IV.5), se para a analizar aspectos que tienen que ver con los indexicales (IV.6), analiza los problemas acerca de las actitudes proposicionales (IV.7), hay un apartado sobre lógica temporal (IV.8) y las presuposiciones (IV.9) y acaba planteando la semántica y la paradoja del mentiroso (IV.10).

El primer capítulo presenta los presupuestos históricos y formales de la cuantificación.

El segundo capítulo desarrolla como bloque central de su argumentación la lógica intensional, proponiendo una formulación de la lógica intensional y el desarrollo de la tesis de la función proposicional, la teoría de la predicación de los tipos y el problema de la no-extensionalidad.

El tercer capítulo desarrolla las perspectivas filosóficas de las teorías formales de la predicación. No nos detendremos en la exposición desarrollada por N. B. Cocchiarella ya que una exposición de su tesis ha sido desarrollada en otro lugar (véase: *Theoria*, 1990, 12-13, pp. 303-307).

El cuarto capítulo presenta una introducción general a las expresiones masa. F. J. Pelletier y L. K. Chubert presentan el desarrollo histórico de las propuestas acerca de las explicaciones más adecuadas acerca de los términos masa.

El quinto capítulo plantea la relación que existe entre referencia y contenido. Desarrolla el problema acerca de la información en base al rompecabezas sugerido por G. Frege.

El sexto capítulo presenta los problemas claves acerca de una teoría adecuada de los indécicos. El problema viene a ser expuesto en el contexto fregeano. Se desarrolla la teoría de "sentido" y el papel constitutivo y se expone en la lógica propuesta por D. Kaplan, para acabar con algunos problemas que tienen que ver con la contingencia *a priori*, vinculada al problema de los indexicales.

En el séptimo capítulo, R. Bäuerle y M. J. Cresswell desarrollan las diferentes propuestas habidas sobre las actitudes proposicionales.

El octavo capítulo se adentra en las propuestas acerca de la lógica temporal.

En el noveno capítulo, S. Soames presenta las cuestiones centrales acerca de la presuposición.

El último capítulo va a ser tema central de esta reseña. Su tema es la paradoja del mentiroso. Albert Visser divide su capítulo en dos grandes bloques, después de demarcar el área de trabajo, de la siguiente manera: por un lado presenta el laberinto del mentiroso, y por otro lado dos propuestas recientes acerca del

mentiroso. La primera tiene que ver con la fundamentación y la teoría del punto fijo y por otro lado las iteraciones y estructuras que aparecen. Comienza este autor presentando el interés que supone una explicación puntual de la paradoja semántica. Enumera para ello la relevancia en la que se asienta el estudio de la paradoja en tanto que aparecen motivaciones de fundamentación, de tipo práctico, así como lingüísticas y filosóficas. Sin embargo la clave no llega a indicarla de modo adecuado a pesar de que viene presupuesta en toda la investigación, a saber, el *giro copernicano* que se ha llevado a cabo con el modo de tratar las paradojas.

Si damos por sentado que lo que permite desarrollar una teoría de la verdad depende en gran medida de los recursos lógicos y las propiedades matemáticas que la teoría misma despliega, entonces parece lícito que resolvamos algunos problemas que podemos caracterizar mediante las siguientes cuestiones: ¿pueden decidir dichos recursos o propiedades la teoría misma?, o expresado de otro modo: ¿elimina el recurso lógico o matemático argumentos y decisiones comunes y básicamente de carácter lingüístico?

Sabemos que las paradojas no indican sólo y exclusivamente defectos de una propuesta, sino que permiten localizar dificultades inherentes a cualquier teoría. El fin primordial es el de describir la estructura y los mecanismos que encierran. Depende pues, de la solución que se proponga a los casos excepcionales, para que el carácter universal de una propuesta quede garantizado o se tambalee.

Las versiones del mentiroso que vienen a ser tratadas no son otra cosa que modos de formular una estructura específica. El escenario en el que aparece la paradoja del mentiroso en su versión enunciativa y proposicional no varía. Las paradojas aparecen bajo una estructura autorreferencial en la que juega un papel importante la indexicalidad. No podemos esperar del trabajo de A. Visser que se adentre por estos meandros. Si bien nombra dicho problema, no lo presenta detenidamente. El trabajo presenta al mismo tiempo falta de rigor histórico ya que presenta con anterioridad las predilecciones por la propuesta de Kripke (p. 626 y p. 631) y las de Quine (p. 628) a las de Tarski (p. 632). A pesar de las extensas citas de la obra de Tarski da la sensación de llevarse a cabo una recepción kripkiana de éste. Dicho de una manera elemental, irrita las lecturas parciales y la exposición descontextualizada en que se expresan algunos planteamientos.

El mismo problema aparece con la introducción de la convención-T que viene expuesto como resultado final de un largo proceso que propone conectar los tópicos más importantes de la noción de verdad con el mentiroso. La noción "criterio" (p. 645) viene a ser usada de manera coloquial. Debido, en gran parte, al modo como viene a ser presentado tiene más bien carácter de indicador de verdad. Por estas razones, la recepción presentada por Visser pierde, en parte, su fuerza heurística ya que no se sabe a ciencia cierta para qué se formula una teoría axiomatizable en



un determinado lenguaje. La pregunta que a mi modo de ver es clave, a saber, qué tipo de ontología permite un determinado lenguaje sobre el cual se empotra el lenguaje en el que se formula el lenguaje en el que se desarrolla la definición o el criterio de verdad, queda sin ser planteado. Así pues, Visser desarrolla una deficiente lectura de Tarski.

La segunda parte del monográfico, y tema central del capítulo tiene que ver con las propuestas recientes acerca del mentiroso. Las lecturas que se llevan a cabo de la recepción está contaminada por estas propuestas. Este apartado es el más formal de todos y, a mi parecer, el más desordenado. Atiende al *dictum* de Kripke que afirma que el análisis de la noción semántica de verdad ha de ser presentado mediante "...un área rica en estructuras formales y propiedades matemáticas" [Kripke 1975, p. 63]. Ahora bien, como acceso propone introducir la noción de fundamentación y de punto fijo de modo informal, lo que supone distinguir, sin que el autor lo reconozca explícitamente, la diferencia entre jerarquía de lenguajes y niveles de lenguaje. Por otro lado, si bien cita (p. 648) la importancia de la lógica trivalente, para dicha propuesta no se encuentra elaborada explícitamente en qué tipo de lógica trivalente basa su reconstrucción. Una elaboración adecuada del tipo de trivalencia que presupone A. Visser en el análisis, supondría analizar las propuestas de Kleene, van Fraassen, Kripke o las de Martin/Woodruff, y llevaría a delimitar adecuadamente las expresiones ambiguas como las consideradas en el esquema de la página 652. Así pues, no es lo mismo analizar la biconsistencia como lo indefinido o como un tercer valor de verdad cuya determinación habrá de especificarse.

Consecuentemente, nos parece que la propuesta de A. Visser no es bastante crítica con la exposición de las propuestas que desarrolla. La metodología que se propone en base a una lógica trivalente del tipo  $\{*, T, F\}$  no es del todo clara y degrada las cuestiones semánticas que convergen con la metodología.

Otra dificultad viene de la mano de la caracterización adecuada del modelo kripkiano que se está barajando en el trabajo. Este viene a ser caracterizado como  $D = \langle D, \leq \rangle$  (véase: p. 656 ss.), cuando sería más adecuado desarrollar una estructura aceptable  $U$  para un lenguaje de primer orden. Expandir  $U$  a un modelo clásico  $\langle U, E \rangle$  del lenguaje que contiene un subconjunto  $E$  de  $|U|$  y que ha de considerarse como una extensión de "verdad" [Esta extensión puede ser denominada "AFIRM"]. Consecuentemente, la extensión del subconjunto consiste en aquello que el predicado AFIRM define y su antiextensión consiste en aquellas cosas a las que el predicado AFIRM no se puede aplicar.

Un punto fijo parte de una observación básica llevada a cabo por Kripke y que puede ser expuesta de modo sencillo de la siguiente manera: partamos de la base de que pueden ser encontrados dos modelos parciales que posean propiedades

análogas. De este modo, y superando en parte la formalización tan compleja que propone Visser para explicar algo tan sencillamente intuitivo como es el punto fijo, diremos que un punto fijo consta de un par ordenado  $\langle E, A \rangle$ , en donde  $E$  son los enunciados verdaderos en el modelo parcial  $\langle U, (E, A) \rangle$ , y  $A$  incluye los miembros de  $|U|$  que no son enunciados y los enunciados falsos en el modelo parcial  $\langle U, (E, A) \rangle$ . Ambos elementos constan de elementos máximos y estos elementos son los que vienen a configurar un punto fijo. A. Visser indica adecuadamente la razón de la importancia del descubrimiento de la teoría del punto fijo, que puede resumirse de la siguiente manera: se desarrolla una íntima relación entre la teoría matemática de la definición inductiva y la noción semántica de satisfacción (pp. 693 ss.).

A partir de esta propuesta se pueden definir los diferentes niveles de lenguaje en un fragmento determinado del lenguaje. El trabajo de A. Visser me parece que olvida un punto muy relevante en su exposición y es el de que las estructuras formales y las propiedades matemáticas no pueden reemplazar las intuiciones filosóficas. Las teorías de modelos con las que se opera proporcionan pruebas específicas de consistencia. No vamos a negar que dichos modelos no tengan un valor heurístico, sin embargo los modelos no constituyen una explicación. Los modelos no suplantán las dudas respecto a la interpretación primaria en las que se asientan las propuestas. Cuando la estructura autorreferencial se parafrasea en términos de nociones tales como "punto fijo" y "fundamentación", el problema que hemos desplazado aparece vinculado entonces a la cuestión de cómo reconocer y garantizar el punto fijo y cómo saber que estamos tocando fondo.

Lo fascinante del trabajo de A. Visser es haber indicado la complejidad polimorfa que asume el mentiroso en los sistemas de explicación del predicado de verdad.

Jesús Padilla Gálvez

Universidad de León

**JAY L. GARFIELD y MURRAY KITELEY, (Eds.), *Meaning and Truth: Essential Readings in Modern Semantics*, New York: Paragon House, 1991, pp. 637.**

La filosofía del lenguaje, al institucionalizarse como asignatura y tema de estudio, ha hecho necesaria la recolección de sus trabajos más importantes en

forma de *Readings* con el fin de que se tenga un acceso adecuado para su estudio. Debido a que la mayoría de sus trabajos básicos están esparcidos por una serie de revistas y monografías, dichas recopilaciones son un instrumento muy práctico para poder llevar a cabo una lectura adecuada. Por esta razón, la importancia de estas recopilaciones dependerá en gran medida del grado de selección que se lleve a cabo. El libro que seguidamente reseñamos se ha entendido como una guía paralela al libro de Ken Taylor con el título de *Introduction to Modern Semantics*, publicado por la misma editorial. Los autores recogen las diferentes alternativas y las posiciones conflictivas con el fin de que el estudiante pueda acceder de manera ordenada a los recientes debates. Los elementos de trabajo que se ponen a disposición están de acuerdo con los fines.

El libro se centra en dos focos de atención como el propio título indica: significado y verdad. En una escueta introducción general, los autores repasan las líneas generales en las que se han detenido las propuestas que se publican. En ella se aborda la semántica como convergencia de tres disciplinas diferentes que han ido desarrollando su autonomía en el transcurso de este siglo, a saber, la filosofía, la lingüística y la psicología cognitiva.

En el capítulo I se presentan trabajos sobre el comienzo de la semántica filosófica, después de una escueta introducción se publican los trabajos de J. St. Mill con el título *Sobre los nombres y proposiciones*, el ya clásico artículo de G. Frege *Sobre sentido y referencia*, el de A. Tarski sobre *La concepción semántica de la verdad y los fundamentos de la semántica*, y por último el trabajo de B. Russell *Sobre la denotación*. Excepto el trabajo de A. Tarski, los demás artículos concuerdan con el rótulo del título. El artículo de A. Tarski se podría haber incluido en el bloque tercero en el que viene a ser tratada la recepción sobre A. Tarski y en su caso haber introducido un bello artículo de este autor con el título *Wissenschaftliche Semantik* que se adaptaría sobremano a este apartado.

El segundo bloque de trabajos sobre la descripción. Este bloque altera el orden en la presentación de los trabajos pues comienza con el conocido artículo de P.F. Strawson *Sobre el referir* sin que antes se introduzca algún pasaje clave de la obra de B. Russell sobre las descripciones. Por lo tanto, la contestación de B. Russell con su artículo *Mr. Strawson on Referring* queda, en lo que respecta a la secuencia histórica, algo desconectado. Es un acierto rescatar el artículo de R. Carnap sobre *Significado y necesidad* que introduce directamente en la riqueza de datos que ha de barajar toda teoría semántica de principio de los años cincuenta. Los trabajos de K. Donnellan y S. Kripke se enmarcan en la discusión entre uso referencial y uso atributivo de las descripciones, en *Reference and Definite Descriptions* y la crítica del último mediante su diferenciación, título del artículo: *Referencia del hablante y referencia semántica*. Aquí se hace patente lo que arriba hemos

indicado: al estudiante le faltan algunas herramientas de trabajo claves para comprender las propuestas de esta discusión, como son los artículos de B. Russell. El trabajo de M. Bergmann con el título *Presupposition and Two-Dimensional Logic* no es esencial, desde nuestro punto de vista, y demasiado técnico. En la recepción no se ha hecho demasiado caso a este trabajo. Los trabajos de D. Kaplan son un acierto, tanto *Dthat* como *On the Logic of Demonstratives* son un *locus classicus* y relevantes de cara a el análisis de los deícticos.

El tercer bloque de trabajos ha de ser especificado el título de entrada: *Sobre Tarski* recoge una recepción crítica de la obra de A. Tarski. Primero, la alteración davidsoniana de la propuesta de Tarski desarrollada en *Truth and Meaning* podría haber sido completada por el artículo de P. F. Strawson sobre *Significado y verdad*. Sin embargo recogen los autores el trabajo esencial de H. Field *Tarski's Theory of Truth*, que mucho me temo que no podrá ser calibrado debidamente sin la lectura de otros trabajos de A. Tarski. El artículo de J. McDowell propone, en *Physicalism and Primitive Denotation: Field on Tarski*, evaluar críticamente el fisicalismo y el concepto de denotación primitiva como es tratado en A. Tarski y H. Field.

El cuarto bloque trata cuestiones acerca de la intensionalidad. Está claro que no podría faltar W.v.O. Quine con *Quantifiers and Propositional Attitudes* y el trabajo de D. Davidson con *On Saying That*. Pero la elección de los trabajos de St. Weisler y M. Kiteley deja huecos insalvables cual es la falta de trabajos como los de M. Dummett.

El bloque quinto trata sobre las estructuras del significado. En este bloque son tratados los cuantificadores, por N. Hornstein en *Two Types of Quantifiers*, la teoría lógica de las frases verbales, por I.A. Sag y los trabajos de M. Cresswell que dan título al bloque y su configuración relevante, a saber, *Structured Meaning* y *Structural Ambiguity*. El gran ausente a partir de esta recolección va a ser J. Hintikka que ni en el problema de la cuantificación ni en el significado estructural, ni en el tema de los mundos posibles es tratado.

El bloque seis trata los mundos posibles. Faltan trabajos básicos, imperdonable. Los grandes ausentes, pero origen de las propuestas de las teorías de los mundos posibles: A.N. Prior, J. Hintikka, S. Kripke y R. Montague, son inexcusables. El trabajo de R. Stalnaker, *Propositions* es un clásico, así como el de D. Lewis con el título *Possible Worlds*. El de A. Plantinga, *Actualism and Possible Worlds* no es un trabajo que se deba leer necesariamente, desde un punto de vista metodológico, si no se tienen intereses muy específicos, como es el de la teología filosófica; además la diferenciación entre *de re* y *de dicto* viene a ser tratado de manera concisa por R. Barcan-Marcus, y el de W. Lycan con el título *The Trouble with Possible Worlds* no está justificado por las ausencias arriba reseñadas.

El último bloque sobre la pragmática posee la mismas faltas que los anteriores: trabajos altamente complejos cuya bibliografía no ha sido introducida sistemáticamente. Así el trabajo de A. Cormack y R. Kempson sobre *On Specificity* trata bloques de temas, como son los contextos opacos y su relación con los predicados que no han sido tratados adecuadamente en el *Reading*, si bien hay extensa literatura al respecto. El trabajo de H. Skulsky sobre *Metaphorese* recoge una nueva dirección en la investigación: la metáfora, sin acertar a presentar los trabajos clásicos. M. Bergmann trata las aserciones metafóricas, y por último se recoge el trabajo de J. Perry sobre *The Problem of the Essential Indexical* que nos va indicando ya la dirección de la semántica de las situaciones.

Por lo tanto nos encontramos ante una selección dispar pero valiente en tanto que propone una serie de artículos que indican nuevas líneas de investigación futuras. No ha de olvidarse la deficiencia en algunos focos de atención.

Jesús Padilla Gálvez

Universidad de Leon

**CLAUDE PONSARD (Dir.), *Analyse économique spatiale*, París: Presses Universitaires de France, 1988, pp. 452.**

Las ciencias económicas son, entre las ciencias humanas y al parecer de muchos, las que han alcanzado un mayor grado de desarrollo teórico y metodológico. Por ello mismo son objeto de admiración y de polémica tanto en sus aspectos puros como aplicados (por su evidente cúmulo de consecuencias para la vida social). De ahí que los desarrollos novedosos o emergentes en ese campo marquen, para el conjunto de las ciencias humanas, un pie forzado de casi obligado seguimiento por el carácter precursor de sus iniciativas.

El manual que aquí se comenta es una introducción internamente diversificada del llamado análisis espacial. Como se advierte en la "Introducción", el adjetivo "espacial" debe ser valorado en su justa medida. No se trata de añadir un sector más, apellidado "espacial", a un conjunto de sectores gremialmente fijados del análisis económico, tales como los análisis del consumo, de la producción o del comercio internacional. Por contraste, se trata de enfocar desde la perspectiva espacial el conjunto del análisis económico (cfr. p. 7).

Para entender el propósito que anima este libro, podemos considerar la familia de las teorías que en el ámbito de las ciencias humanas versan sobre las actividades

humanas en tanto que complejos de acciones que se realizan en el espacio, para las cuales las ligaduras espaciales son condiciones constitutivas.

Dentro de ella podemos, además, singularizar la subfamilia de las teorías que se refieren a actividades económicas. En esta primera aproximación habríamos alcanzado la extensión del análisis espacial en economía. A más de esta forma clasificatoria de proceder, puede recurrirse a la génesis del análisis espacial desde sus orígenes reconocidos en el siglo XIX hasta la actualidad; una génesis que es una historia lateral, si no "marginal", puesto que el análisis económico ha sido, en su curso dominante, un análisis *inespacial* o, si se quiere, un análisis que contiene internamente negada, anulada, la espacialidad, ya que procede como si los agentes económicos estuvieran en *un punto*.

Por ello se ha podido decir que la economía que <el análisis inespacial> describe es una economía *puntiforme*. Sus resultados no son falsos, pero su *alcance* está restringido a un caso muy particular, puramente hipotético, el de una economía reducida a un punto (pp. 9-10).

Esto se manifiesta, como señala Ponsard (pp. 7-8), tanto en la micro- como en la macroeconomía. La posición tradicional admitiría, en todo caso, la introducción del espacio como un factor complementario en el análisis inicialmente inespacial. Ahora bien, "si ese punto de vista estuviera científicamente fundado, este manual tendría sólo un interés menor" (p. 8). Como es evidente, no es ésta la convicción de los autores.

Por el contrario, frente a un factor espacial "neutral" meramente complementario, se considera que la introducción del espacio "lo cambia todo" (p. 8), por lo parece acertado llamar a la espacialidad *condición constitutiva*.

La organización del libro, una determinada manera de ordenar el campo de investigación de la economía espacial, es una proyección particular de cuatro paradigmas y cuatro direcciones disciplinares, que el director del volumen -cuya contribución a este campo en crecimiento es doblemente importante, como historiador de la economía espacial y como introductor y cultivador en el análisis espacial de la teoría de conjuntos borrosos (cfr. la bibliografía final del libro, a la que debe añadirse, como reconocimiento profesional indiscutible, el artículo "*fuzzy sets*" de *The New Palgrave Dictionary of Economics*, Londres: MacMillan, 1987, vol. 2)- expone en la "Introducción". La génesis del análisis espacial aparece en la presentación de Ponsard ligada a una sucesión de cuatro *paradigmas* bien conocidos, que respeta el orden cronológico. Los presentaré aquí en orden diferente 1-2-4 y 3, siendo la terna inicial los tres paradigmas sectoriales de la localización: primario, secundario y terciario.

El primero está ligado a la teoría de la localización agrícola de von Thünen (1826 y 1850) con su modelo de círculos concéntricos con relación a una ciudad centro cuya distancia (que debe ser superada por un medio de transporte) con los

puntos del espacio circundante sirve como argumento para determinar los valores de la función "renta de la tierra", que alcanzan escalonadamente umbrales que determinan cambios de cultivo o de técnicas.

El segundo paradigma se produce a la vuelta de siglo (1909) con la teoría de la localización industrial de Alfred Weber, que condujo al establecimiento de morfologías poligonales (en sus formas más sencillas conocidas como "triángulos de Weber"). En el marco de estas morfologías se trata de determinar el punto en que se minimizan los costes de transporte, dependientes mediatemente de la distancia a las fuentes de y el peso de las materias primas. Como bien señala Ponsard, el problema de Weber remite "sintácticamente" al planteado en el siglo XVII por Fermat y Cavalieri: cómo "encontrar un punto tal que la suma de sus distancias a los vértices de un triángulo sea mínima... que equivale, aunque planteado en términos diferentes, al problema del "punto de Torricelli" en el caso de  $n$  puntos... El punto de coste mínimo está determinado en el interior o en uno de los vértices del triángulo, estando ponderadas las distancias por los pesos de los bienes transportados" (p. 13).

El cuarto paradigma corresponde a la versión clásica de la teoría de los lugares centrales ofrecida por Christaller (1933) y Lösch (1940). Señala Ponsard que este paradigma ha sido aún más influyente, si se quiere, porque rebasa el ámbito del análisis espacial en economía para ocupar un lugar principal en geografía teórica y cuantitativa. Afirmación que puede inducir a confusión al lector desprevenido, porque la primera versión (Christaller, 1933) pertenece a la geografía urbana. (En cualquier caso, el problema no es la adscripción gremial, sino la identidad científica). Conocido es sobre todo este tercer paradigma por su morfología geométrica que recubre una región económica con una red reiterativa y escalonada de hexágonos regulares de igual tamaño en cada nivel, con relación a una serie también escalonada de bienes ofrecidos al mismo precio en establecimientos distribuidos en vértices de triángulos equiláteros, a los cuales acceden los consumidores "desplazándose" desde sus domicilios. Es claro que, invariante el precio de venta de un bien, el gasto variará en función del suplemento del coste de transporte (es decir, de la "distancia económica"). Lösch suministró un modelo de región económica que se basa en territorios de mercado hexagonales para cada bien, que se combinan en redes formando sistemas regionales que, a su vez, se combinan en redes de sistemas o redes de regiones.

El paradigma tercero (por la fecha: 1929) tiene que ver con la concurrencia espacial y está ligado a la llamada "ley de Hotelling", que relaciona la formación de precios de un bien homogéneo, la dimensión del mercado y la localización de dos vendedores de aquél. En su forma más sencilla se representa el mercado por un segmento de recta en la que los compradores están distribuidos uniformemente.

Dadas ciertas condiciones, entre otras, particularmente, una inelasticidad perfecta de la demanda, se sigue de ellas que las localizaciones óptimas de ambos vendedores se hallan en el centro del mercado. Complicaciones adicionales -la introducción de pequeñas elasticidades de la demanda y la introducción de otros vendedores- ponen en tela de juicio la extrapolación recurrente del modelo básico, no obstante lo cual este modelo "sigue estando en el centro de numerosos debates en el dominio de la concurrencia espacial" (p. 13).

La "Introducción" completa el panorama de los cuatro hitos paradigmáticos de la génesis mostrando la existencia de *direcciones* de investigación que ascienden también a cuatro. La primera está marcada por los modelos de interacción espacial, que se remontan a trabajos de demógrafos y economistas del siglo pasado cuando se adoptaron modelos físicos, especialmente los gravitatorios de origen newtoniano. Los desarrollos en esta dirección han conducido a una progresiva apropiación económica del modelo basada en la introducción de fundamentos conceptuales estricta (y no sólo metafóricamente) económicos.

Una segunda dirección va en la línea de la elaboración de una teoría general del equilibrio espacial de todas las actividades económicas dependientes entre sí, con relación a la determinación de las propiedades de unicidad, estabilidad y optimalidad de dicho equilibrio. Aquí dos trayectorias son posibles: si las localizaciones están dadas, las variables endógenas son las cantidades producidas, intercambiadas y los precios. En cambio, si las localizaciones son endógenas, el problema es más complicado.

La tercera dirección, que complementa la segunda con relación a la oposición explicación/aplicación, transcurre en el sentido de la elaboración de una teoría de la economía espacial pública que permita la ejecución de una política económica adecuada. Aquí toma forma el tema (ya bien apuntado por Lösch en 1940) de la normatividad de la teoría económica en la vertiente "tecnológica" (frente a la "metodológica" de la teoría pura).

La cuarta dirección, más reciente aún que las anteriores, cae bajo lo que puede considerarse un cambio en la "sintaxis", es decir, una introducción de nuevos procedimientos formales en la metodología. Está marcada esta dirección por la introducción de la teoría de conjuntos borrosos como instrumento de rectificación de las "precisiones" geométricas de los clásicos (círculos concéntricos, redes hexagonales, etc.) en la búsqueda de una presentación de espacios económicos borrosos, por esa parte, y de comportamientos espaciales imprecisos que rectifican la "precisión" clásica de la conducta racional asociada a "la optimización de una función de objetivo precisa sometida a una ligadura rígida" (p. 16), por la otra.



La estructura del libro combina la pluralidad de autores con una diversidad de capítulos que concuerdan cada uno con uno al menos de los paradigmas y/o direcciones. En lista sencilla el contenido se distribuye como sigue:

Capítulo 1: "El espacio de la producción y la renta del suelo", Jean-Marie Hurlot.

Capítulo 2: "El espacio residencial y el precio de la vivienda", Henry G. Zoller.

Ambos capítulos siguen la tradición del paradigma de von Thünen que bien pronto fue adaptado para el espacio urbano. El paradigma weberiano guía el capítulo siguiente, donde la espacialidad toma la forma de la "localización en un punto", la *implantación*.

Capítulo 3: "La localización de las unidades de producción", Jacky Perreur.

Los siguientes dos capítulos tratan temas que implican interdependencia e interacción de localizaciones (puestas entre paréntesis por los estudios de implantación): el cuarto va con el paradigma de Hotelling y el quinto con la primera dirección.

Capítulo 4: "La concurrencia espacial", Jacques-F. Thisse.

Capítulo 5: "Las interacciones espaciales", Bernard Fustier.

El paradigma cuarto acoge completamente el siguiente capítulo.

Capítulo 6: "La región y los lugares centrales", Hubert Beguin.

En la segunda dirección discurre el siguiente.

Capítulo 7: "El equilibrio general de una economía espacial", Jean H.P. Paelinck.

La tercera dirección, la *aplicativa*, orienta el desarrollo del

Capítulo 8: "La economía espacial pública", Régis Deloche.

Finalmente, la última dirección de renovación "sintáctica" caracteriza la novedad del planteamiento conjuntista del capítulo final.

Capítulo 9: "Los espacios económicos borrosos", Claude Ponsard.

Este capítulo se opone a los anteriores porque no comparte con ellos la sintaxis (precisa) de lo preciso, cultivando en cambio la sintaxis precisa de lo impreciso. Las bases elementales de la teoría de conjuntos borrosos se introducen simultáneamente con el desarrollo del análisis, ya que aún (en 1988, pasadas dos décadas del trabajo de Zadeh) no se puede dar por supuesto su conocimiento generalizado.

El libro termina con una "Conclusión", sin otro encabezamiento, de Bernard Rouget que, sin embargo, como colofón del libro y atendiendo a los problemas pendientes que plantea, podría verosímilmente titularse recurriendo a un quiasmo: "Del análisis del espacio al espacio del análisis". La idea central de esta conclusión problemática es que el espacio económico se dice -ontológica y metodológicamente- de muchas maneras. A pesar de su brevedad, los problemas que plantea merecen comentario.

Rouget articula estas consideraciones finales sobre dos dicotomías que, entre otras, atraviesan las representaciones del espacio. La primera, fundada en la intervención de la noción de *distancia*, desglosa las representaciones espaciales en métricas y no métricas. La segunda, que secciona el contenido del libro casi a su final y se basa en la noción de *precisión*, escinde las representaciones espaciales en precisas y borrosas. Rouget ofrece algunos ejemplos ilustrativos y el desarrollo de los trabajos en curso seguirá ofreciendo más. Pero es importante, con el fin de alejar cualquier riesgo de fetichismo de la formalización, recordar que la elección de una determinada sintaxis no es gratuita, sino que debe fundarse en una conceptualización previa del universo de referencia, es decir, en la semántica de la teoría económica, puesto que el espacio representado es un espacio económico.

A cada una de estas representaciones se le asocia, implícita o explícitamente, una estructura matemática particular del espacio abstracto esquematizado por ella. *Esta estructura matemática es la expresión rigurosa de las hipótesis que caracterizan el espacio económico* (p. 382, la cursiva es mía).

La temática espacial es, por tanto, doble, y los aspectos metodológicos (sintácticamente articulados) no deben hacer olvidar los ontológicos (semánticamente asumidos). Ello remite, por tanto, a los usos ontológico y metodológico de los principios de las teorías de la economía espacial.

Un manual cumple su función si presenta adecuadamente el *status quaestionis* de su dominio temático. Dejo a los economistas este juicio, y me limito a señalar que el comentado presenta el material en una forma especialmente propicia para la reflexión sobre la economía en el marco de las ciencias humanas, como ciencias que versan sobre acciones: en este caso sobre acciones cuyo calificativo "económicas" debe ser bien definido, y que se realizan bajo ligaduras espaciales que los análisis expuestos en el manual intentan formalizar.

Juan Ramón Álvarez

Universidad de León

**JEAN-VICTOR HOCQUARD, *Mozart: una biografía musical (1781-1991)*, traducción de Mauro Armiño, Madrid: Espasa-Calpe, 1991. 2 vols., pp. 1078.**

Pensar (a) Mozart no es nuevo. La cuestión es otra: ¿qué pensaba Mozart? Pero aquí hay un sutil deslizamiento porque antes habría que indagar desde qué marcos *pensamos* lo que (supuestamente) *pensaba* Mozart. Según Hocquard, el amor y la muerte son los temas esenciales y centrales de su pensamiento (debería haberse

respetado el título original). Ahora bien, todo esto supone ir *más allá* del oído, lo que, de por sí, es ya suficientemente problemático. Más aún, ¿podemos *pensar* a Mozart sin la Filosofía, *sin alguna* filosofía? Desde las primeras páginas Hocquard deja muy claras sus intenciones: "he eliminado de él (de su libro) las opiniones filosóficas, tras haber tomado conciencia, gracias a una maduración intelectual, de su inutilidad, puesto que impulsan a tomas de partido apasionadas y engendran polémicas estériles" (p. 34). Con estas palabras el autor cree haberse liberado "de cualquier vinculación ideológica, sea la que fuere, y de toda presuposición de orden cultural" (idem).

Vayamos por partes. Seguramente Mozart *pensó* muchas cosas y se pueden *pensar* muchas de él como, según dice Hocquard, que su música "es la música más libre del mundo" o, como Einstein, que su música formaba parte de la armonía del cosmos. Si la música no está cerrada a múltiples *significaciones*, entonces, en efecto, podemos enredar a Mozart en un juego interminable de *interpretaciones*, porque de eso se trata. Que la filosofía conlleve "tomas de partido apasionadas" no es algo desdeñable por principio. Por algo será, y que "engendre polémicas estériles" me parece más que discutible y gratuito.

Hocquard lleva a cabo un análisis documental, técnico e interpretativo minucioso, riguroso y sugerente que cabe situar entre los más logrados hasta el momento (el libro concluye con un discografía muy escogida y un *Index Operum* completo que remite a las páginas donde se analizan las obras concretas). Después de la penosa imagen divulgativa de la película de Shaffer, en la que Mozart aparece como un "geniecillo travieso y acosador", conviene volver a escucharle y a leer libros excelentes como el que aquí se critica porque entre la divulgación bochornosa, entre el deleite *sonoro* y la metafísica *sugerente*, el abanico de *posibles lecturas* se desliza fácilmente por los carriles de la subjetividad. Por lo tanto, el contraste es bueno. Sin duda, entre la crónica y el rebuscamiento también cabe *escuchar y guardar silencio*. Creo que se puede *escuchar* a Mozart sin *pensar* o, al menos, sin pensar *expresamente*. Pero, por otra parte, ¿acaso no interfiere el pensamiento en el oído? Si el pensamiento interfiere de una manera expresa, metódica y programada, ¿puede acaso, como cree el autor, eliminarse la filosofía? Citando a K. Barth sostiene Hocquard que "no existe ninguna *metafísica mozartiana*". Supongo que este presupuesto es consecuencia de una afirmación que hace algo más adelante: "la música es un lenguaje *sui generis*, del que podemos servirnos para expresar directamente un pensamiento que sobrepasa la razón conceptual" (p. 40). Por lo tanto, ni hay ni es necesaria la filosofía cuya especulación se queda en *lo conceptual*. Y, claro, la música va *más allá...* Es lógico que en una nota de la página 48 nos diga que las especulaciones filosóficas le parezcan actualmente "estériles y fútiles". Según el autor "hay que atenerse a los

hechos" y éstos nos dicen que Mozart estaba "metido en la música" (*Weil ich in der Musique stecke*, dice en carta a su padre).

No pongo, sin más, objeciones a la *lectura* que hace Hocquard de Mozart. Es una entre otras de similar categoría y, además, altamente recomendable puesto que está muy elaborada. Pongo objeciones *entre líneas*, es decir, a la posible *lectura* que se desprende del libro (que no de Mozart necesariamente) y que consistiría en lo siguiente: es posible un Mozart "sin filosofía", o sea, sin interpretación, un Mozart al que podemos agarrarnos soñando con la *objetividad* (sonora) pura y absoluta. Pero entonces dejemos las palabras. Limitémonos a escuchar. Mas, no es eso lo que hace el autor, el cual filosofa, interpreta, juzga, valora, sentencia y lo hace bien, si no fuera porque cree estar fuera de toda filosofía. Además, interpreta pese a que la música va más allá del pensamiento conceptual. Y, al final, una vez más, nos quedamos con conceptos filosóficos y psicológicos, abundantes y bien trenzados, pero operativos (que aprisionan el sonido como cualesquiera otros). Es decir, volvemos a lo que el autor llama "*ideas fuerza*", algo sospechosamente psico-filosófico.

Hay *filosofía* en Mozart, y no me refiero a los textos de sus libretos. Me refiero a su sonoridad *cargada* de amor y de muerte, como quiere Hocquard, pero también de ironía, de juego, de dulzura, de relámpagos brillantes y de arquitecturas sistemáticas y abstractas, no tan psicológicas.....

Se nos han impuesto muchos "Mozart", pero no es necesario imponernos uno curiosamente cargado de "*ideas-fuerza*", pero sin filosofía, el Mozart más *mozartiano* de todos. Y es que, cuando se quiere evitar toda filosofía, entonces se suda filosofía por todos los poros. A fin de cuentas, ¿y si Mozart no fuera tan mozartiano?

Manuel Esteban Sánchez Alvarez

MARY MAXWELL (ed.), *The Sociobiological Imagination*, Albany: State University of New York Press, 1991, pp. 376.

La Sociobiología no ha tenido, en general, buena prensa. En España las reacciones críticas han sido más bien negativas, tendiendo a resaltar sus fallos metodológicos, su ambigua cientificidad y sus connotaciones morales y político-sociales. Sus aspectos positivos han pasado a un segundo lugar sin que

nuestro país haya producido un análisis de la talla del de Kitcher (*Vaulting Ambition*) y otros muchos que no han sido traducidos. Un alto porcentaje de críticas se han centrado en el célebre capítulo 27 de *Sociobiology. The New Synthesis* y en *On Human Nature* dejando de lado no sólo los capítulos anteriores de la primera obra, sino también otras fundamentales algo más posteriores como *Genes, Mind and Culture*, *The Promethean Fire* y *Biophilia* (entre otras muy técnicas). Justo es decir que sí se han traducido obras de algunos sociobiólogos (en muy distinto grado) más o menos relevantes como Barash, Dawkins, Ruse, Van der Berghe, Gribbin, Trigg y Midgley (cuyo libro *Bestia y hombre. Las raíces de la naturaleza humana* ya fue utilizado por Ferrater Mora en su *Ética aplicada*, pp. 14 y ss). En general, son libros con años encima, los suficientes como para no reflejar avances teóricos y empíricos posteriores. También es justo decir que las referencias (de todo tipo) a la Sociobiología son abundantes en libros y artículos escritos en nuestro país.

Un libro que contribuiría a suavizar muchos prejuicios sobre la Sociobiología podría ser el compilado por M. Maxwell (autora de *Human Evolution: A Philosophical Anthropology*), quien ha logrado reunir varios sociobiólogos de primera fila para introducir la perspectiva sociobiológica en algunas ciencias (humanas) como Psicología, Sociología, Antropología, Historia, Lingüística, Derecho, Política, en Filosofía (Epistemología, Estética, Ética, Marxismo) y en Religión (en total se hacen dieciocho aplicaciones). La autora reconoce, de entrada, que la Sociobiología se aplica a *lugares o terrenos disciplinares* muy diferentes en los que se introducen los principios explicativos del enfoque sociobiológico. El libro, cargado de sugerencias, revela muchas sorpresas, como un nuevo enfoque de la ansiedad (interesante para la Psiquiatría); aportaciones teóricas para entender el éxito teórico de las empresas japonesas (*Management*); el informe sobre el estado de la Sociobiología en lo que era la URSS; la explicación del mantenimiento de los harenes en los antiguos reinos; el enfoque economista de por qué las personas nos preocupamos de si una rebaja es un precio justo, etc. Y todos ellos bajo parámetros sociobiológicos operativos, los cuales, aunque denigrados o negados, existen y funcionan a niveles racionalmente normales y científicamente aceptables. Desde un principio los libros de Sociobiología se han caracterizado por un fuerte carácter concreto en sus análisis. Esto, que desesperaba a filósofos y teóricos del método, dejaba el camino libre para que sociólogos, antropólogos y cultivadores de las ciencias humanas en general, saciaran sus ansias de crítica ante un enfoque que invadía sus territorios disciplinares. *La imaginación sociobiológica*, dice S. Pope, es una buena introducción a esta disciplina y a sus aplicaciones. Es un libro útil especialmente para los *no-sociobiólogos*, los cuales pueden aprender de los sociobiólogos, permaneciendo críticos al mismo tiempo. En definitiva, un

libro recomendable para humanistas informados y para todo teórico del evolucionismo. Sin duda, el libro refleja mucho del camino que pueden seguir las ciencias humanas en aspectos significativos y más si tenemos presente las sorpresas constantes de la Genética humana. Seguramente le hubiera encantado a Darwin y a todos aquellos que saben conjugar la ciencia más sugerente con la imaginación. Pasados aquellos ardores polémicos de los primeros años puede decirse que la Sociobiología es ya un punto de referencia obligado. En este sentido el excelente glosario de términos que se presenta al comienzo (siempre incompleto, pues requeriría otro libro) puede ser muy útil. Las ilustraciones añaden el necesario tono irónico a los temas. Completan el libro una amplia bibliografía y un índice de autores y temas.

Manuel Esteban Sánchez Alvarez

**PIERRE DUHEM (1990): ΣΩΖΕΙΝ ΤΑ ΦΑΙΝΟΜΕΝΑ. *Essai sur la notion de théorie physique, de Platon a Galilée*. Vrin. Paris (Reproducción de la edición de 1908, más índice de autores citados e introducción). 143+IV páginas.**

**PIERRE DUHEM (1989): *La théorie physique, Son objet, sa structure*. Vrin. Paris (Primera edición de 1906. La presente es una reproducción de la segunda edición, de 1914, más índices e introducción). 524+12 páginas.**

**ANASTASIOS BRENNER (1990): *Duhem. Science, réalité et apparence. La relation entre philosophie et histoire dans l'oeuvre de Pierre Duhem*. Vrin. Paris. Prefacio de Maurice Boudot. 254 páginas.**

La editorial Vrin pone en la calle, prácticamente a un tiempo, estos tres títulos relativos a la obra de Pierre Duhem.

La obra de Pierre Duhem, torrencial y valiosa tanto en el campo de la termodinámica como en el de la epistemología o la historia de la ciencia, ha permanecido olvidada en su propio país. Parte de la culpa hay que achacarla al carácter del propio autor que no desdeñó ocasión para expresar de modo tajante sus ideas científicas, metodológicas, historiográficas, religiosas y políticas. Ideas que, por lo demás, chocaban frontalmente con la ideología dominante en la Francia de la época. Otra cuota hay que atribuirle a la intolerancia con que se produjo la

"parte contraria", personificada, si se quiere, en la figura de Marcelin Berthelot. Y aún al azar histórico hay que dar lo suyo, porque el atractivo del programa energeticista palideció frente a la teoría de la relatividad y la física cuántica, el continuismo por el que Duhem apostó como pauta en historia de la ciencia no pudo sobrevivir a la ola "revolucionaria" impulsada desde Francia por Bachelard y Koyré y desde otros puntos por Fleck, Hanson, Kuhn... En el terreno de la epistemología, la influencia de Brunschvicg no pudo ser más que desfavorable para la reputación de las ideas duhemianas; su catolicismo no fue precisamente una ayuda frente al laicismo que imperaba entre los que poseían el poder académico, y así sucesivamente.

Sin embargo, algunas ideas epistemológicas de Duhem han sido tomadas en consideración desde posiciones influenciadas por el neopositivismo, sobre todo por lo que hace a las relaciones entre ciencia y metafísica. Paradójicamente, los críticos del neopositivismo también tienen en cuenta ciertos aspectos de la obra duhemiana: su crítica a la justificación, a la falsación y a los experimentos cruciales, su holismo, su énfasis en la carga teórica de los hechos, la relevancia que otorgó al estudio histórico de la ciencia y la conocida tesis Duhem-Quine que es lugar común en la literatura epistemológica de las últimas décadas.

En el contexto de la filosofía de la ciencia actual, la obra de Duhem vuelve a cobrar importancia, ya que tenemos pendiente una delicada cuestión "conyugal": las relaciones entre la historia y la filosofía de la ciencia, desde el neopositivismo (¿desde el positivismo? ¿desde la ilustración? ¿desde el racionalismo?...) han sido la historia de un desamor, de un continuo desencuentro. Aún hoy ambas disciplinas, que inician su reconciliación, se mienten mutuamente sobre sus respectivos pasado. Una le cuenta a la otra aquello de "la revuelta historicista", la otra responde que de "historicista" poco, pero es que de "revuelta" nada de nada. En fin, que si yo nunca fui inductivista, que si lo del irracionalismo es culpa tuya y suma y sigue. Uno se pregunta cómo ambas disciplinas metacientíficas pudieron convivir por algún tiempo en la vida y la obra de P. Duhem (también en casa de Kuhn vivieron ambas, pero él mismo indica que de modo sucesivo, nunca a la vez). De esta cuestión arranca el libro de Brenner y a ella pretende dar respuesta y de paso, si se tercia, extraer alguna que otra enseñanza para el presente.

En P. Duhem existe una unidad profunda de intereses y de pensamiento, unidad que hay que descubrir bajo su actividad tripartita. La historia y la filosofía de la ciencia se complementan en el programa duhemiano y la articulación de esta relación, que Brenner descubre y describe, es absolutamente pertinente para la discusión actual (tras el neopositivismo y sus críticos).

La cuestión de las relaciones entre historia y filosofía de la ciencia es algo más que una mera disputa de familia; si se hurga lo suficiente, nos topamos con los

conceptos de racionalidad y progreso referidos a la ciencia y al conocimiento en general. Los excesos en el relativismo o en el dogmatismo que pudieran derivarse, si dicha cuestión no se zanja con bien, ya han causado ciertos problemas en el pasado, de ahí la importancia del asunto.

No es circunstancial la cita que Duhem toma de Pascal: "Nous avons une impuissance de prouver, invincible à tout le dogmatisme. Nous avons une idée de la vérité, invincible à tout le pyrrhonisme" ["Tenemos una incapacidad de probar invencible por cualquier dogmatismo. Tenemos una idea de la verdad invencible por cualquier escepticismo"]. No es circunstancial que Brenner coloque las líneas mencionadas como lema de su libro. Esta idea, obsesiva en Duhem, es la clave para vislumbrar las funciones que en su pensamiento cumplían la historia y la filosofía de la ciencia (valga aquí "filosofía de la ciencia" como sinónimo de la expresión duhemiana "análisis lógico"). El análisis lógico nos muestra los límites de la teoría física en cuanto a su alcance cognoscitivo y la dificultad que presenta su conexión con la experiencia, mientras que el conocimiento histórico de la ciencia hace que ésta se nos imponga como actividad progresiva, racional, acumulativa y tendente a la verdad representativa en forma de lo que Duhem denomina clasificación natural.

Es posible que este dilema deba ser visto más como una situación de equilibrio, valiosa, difícil de mantener y con riesgo de degenerar en cualquiera de sus extremos, que como un auténtico dilema que haya que resolverse en un sentido u otro. En P. Duhem el punto de equilibrio se consigue (al menos se persigue) a base de poner tanto conocimiento histórico como análisis lógico. Puede ser una receta.

Este punto de vista ilumina también las paradójicas relaciones que Duhem establece entre ciencia y metafísica: por un lado afirma su mutua independencia y por otro respalda la posición energeticista en la filosofía aristotélica. La cuestión es que esta analogía, no se justifica desde el terreno de la lógica y sí desde la historia. Luego, por una parte hay que afirmar la independencia lógica entre física y metafísica, pero, por otra, cabe sugerir analogías a la luz de ciertas tendencias históricas que Duhem estima conducentes hacia el ideal de clasificación natural (coincidente, en gran medida, con el punto de vista aristotélico).

Así, Brenner insiste en la acción complementaria de la lógica y la historia en la obra de Duhem: es el análisis histórico el que complementa la crítica metodológica; desde el punto de vista lógico, la investigación científica siempre va desde la teoría a la experiencia, que sólo aparece en última instancia, como contraste de la teoría toda (no enunciado a enunciado) frente a la experiencia. Sin embargo, la historia nos permite recorrer la dirección contraria. Afirma Brenner que el continuismo es, en Duhem, el sustituto del inductivismo, lo cual trata de mostrar con argumentos filosóficos y también históricos. La argumentación



histórica es quizá la parte más novedosa de la obra de Brenner, ya que a través de una minuciosa cronología del trabajo duhemiano, nos hace ver cómo la crítica de Duhem al inductivismo sólo estuvo a punto tras la investigación histórica que podía, como hemos mencionado ofrecer un sustituto metodológico mientras que el periodo más activo como historiador es posterior a *La théorie physique*. De modo que el análisis lógico le conduce a la historia y la historia aporta soluciones allá donde el análisis lógico encuentra sus límites.

El análisis lógico de la teoría física, junto con algunas aportaciones en el terreno de la historia (historia de la gravitación universal) forman el grueso de *La théorie physique*, que ahora se reedita. Mientras que ΣΩZEIN TA ΦΑΙΝΟΜΕΝΑ es un pequeño libro dedicado al seguimiento de las ideas metacientíficas desde Platón hasta Galileo, donde muestra que sus ideas acerca del objeto de la física ("salvar el fenómeno") tienen larga historia. Es, por tanto, un complemento histórico de la argumentación filosófica presentada tres años antes en *La théorie physique*. Nuevamente, la complementariedad.

La reedición en Francia de los textos de P. Duhem y del libro de Brenner (americano él) dan indicios de una cierta voluntad de hacer justicia a un sabio francés olvidado en su propio país. Además ponen a disposición textos que eran, desde hace tiempo, difícilmente accesibles.

Alfredo Marcos

Departamento de Filosofía  
Universidad de Valladolid

**A.R. HOELZEL y G.A. DOVER, *Molecular Genetic Ecology*, Oxford-New York-Tokyo: <> IRL Press at Oxford University Press, 1991, pp. x+75.**

Esta publicación es un cuaderno de la colección IN FOCUS, dirigida por David Rickwood (Departamento de Biología, Universidad de Essex) y David Male (de un Instituto de Psiquiatría en Londres) y destinada a estudiantes y graduados que deseen mantenerse al día en diversos campos de la Biología y la medicina.

En concreto, en este cuaderno, según manifiestan sus autores, "se describen las fuentes subyacentes a la variación genética, se indica cómo pueden detectarse y analizarse éstas y cómo interpretar la variación observada, teniendo en cuenta la diversidad de factores que contribuyen a afectar su distribución" (p. v), en relación con los potentes procedimientos disponibles en la Genética molecular actual. La

existencia de estos procedimientos favorece el entendimiento de la ecología conductual y de las dinámicas poblacionales en su contexto ecológico. Para evitar errores de interpretación resultantes de la utilización de una deficiente comprensión de la naturaleza de los procedimientos de su uso inadecuado, es necesario conjugar un entendimiento exhaustivo de los procesos mutacionales que tienen lugar en los genomas con la estimación de los diversos procesos de selección y deriva que afectan el nivel de variación genética. La conjunción de aquella "interioridad" y esta "exterioridad" delimita un campo de investigación indicado por el título del cuaderno: la ecología genética molecular.

El libro se articula en cuatro partes: 1) La variación genética en las poblaciones naturales, 2) Enfoques moleculares aplicados al análisis de la variación genética, 3) Interpretación estadística de la variación y la distancia genética, y 4) La aplicación de las técnicas moleculares a los problemas poblacionales. El final se completa con un útil vocabulario y un índice de materias.

Cada una de las partes contiene ilustraciones y gráficos, así como una ampliación bibliográfica. Sus exposiciones son muy precisas, valgan como ejemplos las aclaraciones introductorias de la primera parte, la presentación del concepto de distancia genética y los apéndices dedicados a la diversidad genética entre poblaciones y a la varianza de la heterocigosis. No sólo puede recomendarse a los estudiantes y graduados en ciencia biológicas y médicas, sino también a los lectores interesados en la cultura científica y, quizás, particularmente a los filósofos de la ciencia que, inclinados hacia otros campos científicos, puedan beneficiarse de excelentes presentaciones, como ésta, de otros campos que necesitan conocer.

Juan Ramón Alvarez

Universidad de León

***POLIGONOS. Revista de Geografía. Departamento de Geografía. Universidad de León. Número 1, 1991.***

Con este número inicia el Departamento de Geografía de la Universidad de León la publicación de una revista que se propone -a decir de la presentación- conjugar la especialización temática y la difusión de la investigación realizada en el departamento con la apertura de miras característica de una perspectiva multidisciplinar que responde a la conexión en los saberes. Una conjunción, por

tanto, de cierre (un polígono es, en efecto, una región espacial cerrada que debe referirse a la temática disciplinar, geográfica, a que la publicación se dirige) y apertura ("POLIGONOS queda abierta desde su nacimiento a diferentes puntos de vista o ángulos de visión, al contraste de criterios y a la acogida de cualquier alternativa innovadora en materia epistemológica... <y> pretende crear en torno al núcleo de los estudios geográficos una periferia multidisciplinar entendida como contribución a la defensa del principio intelectual de no autonomía entre los diferentes campos del saber", p. 5).

Un Consejo Editorial formado por acreditados geógrafos de diversas universidades sirve de apoyo a la iniciativa.

El contenido del número comprende trabajos de geografía física, geografía agraria, geografía de la población, geografía económica, urbanismo, etc. Contiene una sección de información bibliográfica con reseñas, así como una referente a las actividades del departamento.

Juan Ramón Álvarez

Universidad de León

## LIBROS RECIBIDOS

- AA.VV., *A propos des objectifs en pédagogie*, Toulouse: Presses Universitaires du Mirail, 1987, pp. 202.
- AA.VV., *Responsabilità della cultura. Studi in onore di Maria Adelaide Raschini*, L'Aquila-Roma: Japadre Editore, 1990, pp. 322.
- Alvarez, J.R., *La racionalidad exagonal. La identidad científica de la teoría de los lugares centrales*, León: Universidad de León, 1991, pp. 179.
- Ballesteros, Manuel, *El principio romántico*, Barcelona: Anthropos, 1990.
- Bertolet, R., *What is said? a theory of indirect speech reports*, Dordrecht: Kluwer, 1990, pp. xv+251.
- Braun, Gabriele, *Massenmedien und Gesellschaft*, Tübingen: J.C.B. Mohr, 1990, pp. VIII+167.
- Caramuel, Juan, *Filosofía de la matemática (Meditatio prooemialis)*, traducción y estudio preliminar de Julián Velarde, Barcelona: Alta Fulla, 1989, pp. 95.
- Caturelli, Alberto, *Michele Federico Sciacca. Metafísica de la integralidad*, Genova: Studio Editoriale di Cultura, 1990, 3 vols.. I. pp. 173, II. pp. 206, III. pp. 175.
- Clanet, Claude, *L'interculturel. Introduction aux approches interculturelles en Education et en Sciences Humaines*, Toulouse: Presses Universitaires du Mirail, 1990, pp. 236.
- Descartes, René, *Du foetus*, traducción y comentarios de Pedro Pardos, Carlos Vicén y Adolfo Alonso, prólogo de J.L. Rodríguez García, Zaragoza: Secretariado de Prensas Universitarias, 1987, pp. 203.
- Garfield, Jay L. (ed.), *Foundations of Cognitive Science. The Essential Readings*, New York: Paragon House, 1990, pp. xxx+433.
- Garfield, Jay L. and Kiteley, Murray (eds.), *Meaning and Truth: Essential Readings in Modern Semantics*, New York: Paragon House, 1990, xxviii+637.
- Gelven, Michael, *A Commentary on Heidegger's Being and Time*, revised edition, DeKalb (Illinois): Northern Illinois University Press, 1989.
- González, Wenceslao J., *Aspectos metodológicos de la investigación científica. Un enfoque multidisciplinar*, 2ª edición, Madrid-Murcia: Universidad Autónoma de Madrid-Universidad de Murcia, 1990, pp. 413.
- Harms, Thelma y Clifford, Richard M., *Escala de valoración del ambiente en la infancia temprana*, traducción de Patricia Fernández, Madrid: Visor, 1990, pp. 56.
- Heiduk, Günter and Yamamura, Kozo (eds.), *Technological Competition and Interdependence. The Search for Policy in the United States, West Germany and Japan*, Seattle and London: University of Washington Press, 1990, pp. xxvi+255.
- Hoelzel, A.R. y Dover, G.A., *Molecular Genetic Ecology*, Oxford-New York-Tokyo: < > IRL Press at Oxford University Press, 1991, pp. x+75.

- Humboldt, Wilhelm von, *Sobre la diversidad de la estructura del lenguaje humano y su influencia sobre el desarrollo espiritual de la humanidad*, traducción y prólogo de Ana Agud, Barcelona: Anthropos, 1990, pp. 435.
- Hume, David, *Disertación sobre las pasiones y otros ensayos morales*, edición bilingüe, con introducción, traducción y notas de José Luis Tasset Carmona, Barcelona: Anthropos, 1990.
- Iglesias Bango, M., *La voz en la gramática española*, León: Universidad de León, 1991, pp. 261.
- Ingram, David, *Critical Theory and Philosophy*, New York: Paragon House, 1990, pp. xxx+240.
- Jané, Ignacio, *Algebras de Boole y Lógica*, Barcelona: Publicaciones de la Universitat de Barcelona, 1989.
- Janet, Paul A., *El materialismo contemporáneo*, traducción del Doctor Aguilar y Lara, Barcelona: Alta Fulla, 1987, pp. VIII+181.
- Lafuente, M<sup>a</sup>. I., *Ideas, Principios y dialéctica. La sistematización racional como proyecto libre en la filosofía de Kant*, León: Universidad de León, 1990, pp. 264.
- López Medina, Emilio, *Prima philosophia ordine geometrico meditata*, Barcelona: PPU, 1989, pp. 167.
- Mach, Ernst, *Análisis de las sensaciones*, traducción de Eduardo Ovejero y Maury, Barcelona: Alta Fulla, 1987, pp. XVI+352.
- Malusa, Luciano, *Il romanzo controutopico nella cultura contemporanea*, Genova: Edizioni dell'Arcipelago, pp. 38.
- Martin, Bernd, *Martin Heidegger und das 'Dritte Reich'. Ein Kompendium*, Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1989, pp. X+235.
- Maxwell, Mary (ed.), *The Sociobiological Imagination*, Albany: State University of New York Press, 1991, pp. x+376.
- Meisels, Samuel J. y Wiske, Martha S., *Inventario y detección temprana (Niños de cuatro a seis años)*, traducción de Samuel J. Meisels, Madrid: Visor, 1989, pp. 36.
- Meisels, Samuel J., Atreya, Evelyn y Olson, Kerry A., *Inventario y detección temprana (Revisión para niños de tres años)*, traducción de Samuel J. Meisels, Madrid: Visor, 1989, pp. 36.
- Moyles, Janet R., *El juego en la educación infantil y primaria*, traducción de Guillermo Solana, Madrid: Morata, 1990, pp. 208.
- Newman, Denis, Griffin, Peg, Cole, Michael, *La zona de construcción del conocimiento: trabajando por un cambio cognitivo en educación*, traducción de Pablo Manzano, Madrid: Morata, 1991, pp. 173.

- Ortiz de Landázuri, Sanz, Félix y Yoldi, Juana María, *Karl Raimund Popper*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 1991, pp. 48.
- Ottonello, Pier Paolo, *Dialogo e silenzio*, Genova: Studio Editoriale de Cultura, 1990, pp. 166.
- Ottonello, Pier Paolo, *L'uomo "equivoco"*, Genova: Edizioni dell'Arcipelago, 1991, pp. 101.
- Ottonello, Pier Paolo, *Rosmini "inattuale"*, L'Aquila-Roma: Japadre Editore, pp. 140.
- Padilla Gálvez, Jesús, *Referenz und Theorie der möglichen Welten. Darstellung und Kritik der logisch-sematischen Theorie in der Sprachanalytischen Philosophie*, Frankfurt am Main: Peter Lang, 1989, pp. VIII+314.
- Peña, Lorenzo, *Rudimentos de Lógica matemática*, Madrid: C.S.I.C, 1991, pp. vi+324.
- Perrenoud, Philippe, *La construcción del éxito y del fracaso escolar*, traducción de Pablo Manzano, Madrid: Morata, 1990, pp. 286.
- Ronzón, Elena, *Antropología y antropologías. Ideas para una historia crítica de la antropología española. El siglo XIX*, prólogo de Gustavo Bueno, Oviedo: Pentalfa, 1991, pp. 515.
- Selmi, Lucia y Turrini, Anna, *La escuela infantil a los cinco años*, traducción de Inés Marichalar, Madrid: Morata, 1989, pp. 252.
- Selmi, Lucia y Turrini, Anna, *La escuela infantil a los cuatro años*, traducción de Pablo Manzano, Madrid: Morata, 1988, pp. 253.
- Selmi, Lucia y Turrini, Anna, *La escuela infantil a los tres años*, traducción de Dolores Blasco, 2ª edición, Madrid: Morata, 1991, pp. 271.
- Starnes, Colin, *Augustine's Conversion. A Guide to the Argument of Confessions I-IX*, Waterloo (Ontario): Wilfrid Laurier University Press, pp. 16+303.
- Tiles, J.E, *Dewey*, London and New York: Routledge, reimpression 1990, pp. xiv+261.
- Urdanibia, Javier (coord.): *Los antihegelianos: Kierkegaard y Schopenhauer*, Barcelona: Anthropos, 1990, pp. 286.
- Vattimo, G. y otros, *En torno a la posmodernidad*, Barcelona: Anthropos, 1990, pp. 169.
- Willis, Anne y Ricciuti, Henry, *Orientaciones para la escuela infantil de cero a dos años*, traducción de Javier Ortiz, Madrid, Morata, 1990, pp. 173.

## RESUMENES EN INGLES DE LOS ARTICULOS

### EL ESPACIO DE LA MUERTE EN SCHOPENHAUER

This paper aims to disclose the *mythical* roots of Schopenhauer's concept of matter, whose proof follows two ways: 1) an onto-a-theological argument, through the coincidence of matter's essence -actuality- and existence -activity-, which is based on the the belief in the *law of causality*; and 2) an immediate awareness of my own body, and at once of the Will and of its mark: matter as the ground of man's characteristics. The identification of both of them should be sought in Schopenhauer's *fright of death* and his reverie of the Earth as a *mater rerum* (and accordingly, fear of technical progress). Matter would be so considered by him as a representative of a *post-mortem* state of immutable, unmingled light. The Schopenhauerian "technical" attacks on Kantian transcendental deduction are thus retrospectively explained as a wishfull and imaginary omission of world'd and man's time. A deceitful antidote against death, because it has beforehand death's flavour.

Key words: causality, fright of death, matter, Schopenhauer, time.

### LA PRECARIA UNIDAD DE LA RAZON (J. HABERMAS)

This article analyzes Habermas' progressive development of a new concept of rationality opposed to the prevailing paradigm. It puts forward Habermas' theory of communicative action, on the one hand, as an effort to unify once again the split apart reason of Modernity, and, on the other, as an adequate but insufficient articulation of the life-world and the systemic view of society. Through the adoption of this new model of rationality philosophy rescues the importance of intersubjective consensus, of interaction, and consequently of the formation of the will enabling it to issue judgement about ends. This notwithstanding Habermas does not study in depth the content and genesis of these concepts which, for this very reason, remain excessively formal. Hence his increasing approximation to a postmetaphysical thought and to a procedural reason of universal ambition, but devoid of hope.

Key words: communicative action, Habermas, pragmatics, rationality, social theory.

Contextos IX/17-18, 1991

**GUIA DE BOLSILLO (CON NOTAS Y COMENTARIOS) DEL LIBRO  
DE LORENZO PEÑA: *EL ENTE Y SU SER. UN ESTUDIO  
LOGICO-METAFISICO* (I y II)**

Lorenzo Peña has in several books developed an ontological approach which, by implementing the notions of both degrees and aspects of existence, copes with well-known difficulties about existential commitments, thus offering an alternative to currently fashionable Meinongian accounts while keeping in a way closer to the standard (Quinean) orthodoxy. The paper discusses that approach and claims that despite its advantages it is bound to somehow espouse, at least in the metatheory, the very same classical-logic assumptions it tries to undermine, such as on/off view of truth and existence. If Lorenzo Peña's theory advocating degrees of truth is only up to a point true, the classical approach has not been entirely overcome. But if the theory is completely true, that shows that, at least for us, owing perhaps to our own species-specific characteristics, truth needs to be regarded as an all-or-nothing matter.

Key words: fuzzy sets, ontology, paraconsistent logic, Peña (Lorenzo), truth.

**ALGUNAS REFLEXIONES  
A PROPOSITO DE LA LINGUISTICA DE LEIBNIZ**

In this article, while commenting on Dascal's book *Leibniz, Language, Signs, and Thoughts*, the author not only deals with its philological adequacy, but also comes to consider, through Leibniz's and Dascal's ideas, the present importance of classical topics within linguistic theory and philosophy of language. At the same time, reference is made to the relationships between the history of linguistics and linguistic theory -both scientific and philosophical- pointing out that the history of linguistics may be more relevant for the epistemology of linguistics, conceived as the uninterrupted reflection about the conditions that make possible linguistic knowledge, than for scientific linguistic theory proper.

Key words: epistemology, Leibniz, language, linguistic theory, philosophy of language.



### **NIVELES DE LENGUAJE, AUTORREFERENCIA Y LAS PARADOJAS**

S. Kripke has motivated and modelled a truth-value gap solution to the Liar paradox. Setting forth the classical Tarskian account in a simple and elegant self-referential language, we will obtain some classical Tarskian results. We then modify the self-referential language succesively to model the truth-value gap solutions mentioned above. These solutions depend on the semantic notion of groundedness. We argue against these truth-value gap solutions by giving informal semantical counterexamples and reproducing revenge problems for each that are more troublesome than the usual Strengthened Liar.

Key words: groundedness, Liar paradox, self-reference, semantics, truth.

### **HACIA UNA DEFINICION DE LAS VARIABLES PRAGMATICAS EN PSICOLOGIA DEL LENGUAJE: II. EL MUNDO DE REFERENCIA**

This paper continues a task started at the first part of it (previously published in *Contextos*, VI/11: 91-108), regarding the definition of pragmatic variables on Psychology of Language. We take into account the referential world of linguistic activity as an important source of extralinguistic variables. Together with the situation, considered already in the first part, the world the messages refer to, explains most of what we call subject external variables. The Introduction goes into the world of reference concept considered as an extensional type of world. Its effects on linguistic activity are mediated by semantic representations of reality. The nuclear part of the article is devoted to the questions raised here, related to this fact of a second signalling-system, questions such as definite reference or referential opacity; and it deals also with the empirical psycholinguistic evidence about reversibility, negation, truth value and other contextual effects on meaning.

Key words: meaning, reference (linguistic), semantics, pragmatics, psycholinguistics.

### LA CONSTITUCION PRIMARIAMENTE COMUNICATIVA DE LOS DEICTICOS

Although deictic words are egocentric, that type of linguistic resources -we propose- is originally started when the speaker realizes the hearer and himself aren't paying attention to the same element or aspect. But (an objection asks) could not the indexicals be present in every perception? It depends on a more general question how much important is the difference between the detail of a simultaneous content and the linguistic signs. But if the answer rejects the objection, then, in a genetic functional view, deictic words are intersubjective.

Key words: communication, deictics, indexicals, pragmatics, situation.

### DIATESIS Y PERSPECTIVA

This paper intends to put forward a new and integrative standpoint wherefrom phenomena of *diathesis* (and also those of *pronominalization*) in Romance languages may be characterized. Namely, the concept of perspective, taken from Fillmore and directly related to the theory of cases and valencies. The results following from this hypothesis are instantiated by means of the Spanish verbs *morir* and *suicidarse*.

Key words: diathesis, case grammar, perspective, pronominalization, valence.

### INFORMACION Y EVOLUCION

The idea that biological processes, at every level of organization, are equivalent to information transactions is one of the common place in modern biology. This paper analyzes the meaning and the causal status of the concept of information in evolutionary theory. It tries to make clear some topics about information in evolutionary literature: information is treated as complexity in the current measures, but considered, conceptually, as functionality [1]; it is sometimes regarded as genetic and sometimes as environmental [2]; it is sometimes thought as an effect and sometimes as a cause [3]. I also consider the dual role of informational concepts in evolutionary biology: analogical and metaphorical [4]. A relational notion of information could contribute to solve some of these puzzles.

Taking into account this point of view, some relevant formulations of the notion of information are analyzed [5].

Key words: complexity, evolution, function, information, organization.

### LA SELECCION NATURAL: ¿COMPETENCIA O COOPERACION?

Since the publishment and later development of Darwin's works, the concept of natural selection has been used to justify different ideas relating to human nature and social life. The main aim of this paper is to show the different applications of that concept from different points of view, trying to underline, at the same time, the use of cooperation as a main element if you want to get a right translation of the struggle to survive. This concept can be found all around our cultural baggage.

Key words: anarchist darwinism, competition, natural selection, social darwinism, theory of cooperation.

### EL MODELO MATEMATICO DEL ESPACIO-TIEMPO

This paper intends to offer an introduction, as self-contained as possible, to the model of manifold proper to the space-time of macroscopical (classical) Physics. Starting from an elementary level, the first part brings forth a heuristic introduction to the concept of a smooth manifold, beginning from the intuitively simple concepts of curves and surfaces in  $R^3$ . In the second part space-time is strictly defined in terms of a  $C^\infty$  manifold and of certain structures (connections, metrics) which can be added thereto. As a sequel of this study, a brief discussion is developed about the possible types of space-time that may play the role of local models of the Universe. Further, a comment is made on whether microscopical Physics (fractals, strange attractors, quantum gravity) may need or not a broader concept of space-time than that of a locally ordinary space  $R^4$  furnished by a  $C^\infty$  manifold, owing to recent results by Freedman and Donaldson (1983) which demonstrate the existence of exotic or false  $R^4$ , upon which it has been shown that they constitute an infinite non countable set.

Key words: cosmology, manifolds, models, physics, space-time.

### EL PLURALISMO CIENTIFICO EN GEOGRAFIA HUMANA

Current trends in geographical research are characterized by epistemological plurality and by the absence of a dominant paradigm (in different approaches).

Key words: epistemology, human geography, paradigms, science, pluralism.